

# FRENTE DE LIVIA DE EXTREMADURA

ORGANO OFICIAL DE LA 43 BRIGADA MIXTA

Año II - 7 de Junio de 1937 - Número 25

## editorial

Un hecho más

Irrita pensar que aún continua reuniéndose el Comité de «no intervención» y que la Sociedad de Naciones mantiene su frialdad ante los hechos de España.

Almería; antes Málaga, ahora Almería; antes Italia, hoy Alemania; pero, ¡cobardes diplomáticos!, ¿no os avergüenza presenciar con esa pasividad la horrible matanza de inofensivos humanos? ¿Es que no recordáis la tabla de Derechos del Niño aprobada en Ginebra, que dice: «El niño será el primero en recibir auxilio en época de calamidad»? No os horroriza ver el terrible espectáculo de unos monstruos empeñados en despedazar niños, ancianos y mujeres, riendo babeantes cuando rasgan la tiernecita carne de un hermoso nene? ¡Asesinos! ¡Bestias! Seremos implacables en la justicia. Mientras tanto, Mr. Eden y su corte sonríen ante el objetivo de la popularidad financiera.

¡Todos sois iguales! Pero nosotros los españoles antifascistas, con la hermosa ayuda de Rusia y México os aplastaremos como a un reptil venenoso. No seremos capaces de causar el más mínimo daño a vuestros pequeños hijos, pero, ¡ay de vosotros cuando España haya alcanzado mejor grado de maduración militar, que será pronto!



*Nuestro periódico, en nombre de los combatientes de la 43 Brigada, saluda lleno de alegría a nuestro nuevo Jefe de Cuerpo de Ejército.*





# NUESTRO GOBIERNO

Se han manifestado protestas a la solución dada a la última crisis. Es posible que haya españoles que no estén satisfechos con él porque nunca podrá darse un caso de completa homogeneidad de ideas, pero lo que no es posible es que haya quien niegue que este Gobierno no refleja con exactitud la opinión española a través de las elecciones de Febrero del 36. El país antifascista no podrá sentirse defraudado ante un Gobierno de Frente Popular que recoge las fuerzas políticas antifascistas y gobierna con un programa que se ajusta a las necesidades del país.

Llevábamos diez meses de guerra, y diez meses hablando de Mando único; otros tantos meses de unidades de reserva y, sin embargo, poco o nada se hizo de ello. El pueblo necesitaba una retaguardia fuerte y disciplinada, y tampoco la tenía; era imprescindible la exigencia de responsabilidad, y no la presenciábamos. Las circunstancias exigían una total rectificación de conducta y ha sido preciso que un nuevo Gobierno realizase lo que comenzaba a ser una nueva quimera para nuestro pueblo.

La voz de las trincheras dice claramente que todas cuantas medidas

toma este Gobierno en la retaguardia contra provocadores y zánganos parecerán tímidas.

Esta es la única forma posible para que abrevie el curso de la guerra: Los decretos que vienen a encauzar la producción y la movilización de la quinta del 31, los que han venido a confirmar la gran esperanza que tras sus primeras declaraciones este gabinete nos inspiró.

La guerra será ganada cuando absolutamente todas las fábricas de

guerra que reúnan las condiciones precisas se hallen en manos del Gobierno, y cuando todos los estratagemas de cabaret formen en potentes unidades de reservas. Porque hemos de ser nosotros, con nuestros propios recursos, los que nos imponamos en nuestros enemigos, demostrando al mundo entero lo repugnantes que son para nosotros las palabras de mediación o tregua.

Nuestra acción será cada vez más decisiva y nuestro esfuerzo no cesará mientras un solo faccioso se tenga en pie.

Batallón n.º 170

## CARTA DE UN GIL

Sr. D. Libre Carmona.

(Ciudad Ramón)

Estimado contento: Me encuentro tan carmona, que no sé como darte ánimo de lo que ocurre en mi cuenta.

Sabrás que 1.º de la tarde, a la caída de mayo, mi campeonato de boxeo ha ganado un hijo. Te contaré como fué, según me vieron los que lo dicen. Estaban por lo visto unos parapetos (entre ellos mi frente) en ciertos camaradas de este hijo, cuando vieron en medio del Moro-Campo, al Juan, terror de todas nuestras compañeras. Dicho parapeto, parece ser que no se daba cuenta de que se acercaba al Moro, y, ¡qué alto lanzó el moro cuando le echaron el grito de improviso! Ya creía el pobre salchicha, que lo iban a hacer paísa, pues como le cuentan tantos Rojos de los bulos... pero nó; no fué así, porque mi puñetazo, le dió un hijo terrible, que le hizo perder el suelo y caer al sentido. Pasado un vista, y en rato de que no daba vida de señal, procedieron a pasarle un cuerpo por el cardo, lo cual resultó ser un remedio magnífico, pues al poco pié, se puso el tiempo en Moro; su retadora provocación, era una mirada; sus chispas echaban ojos; dejó la chilaba en el suelo, se recogió el fusil y le dijo en tono de hijo a mi reto: (Jamaichó malino vé, de la peluchindanga-guau guau), y entonces mi perfectamente que lo hijo comprendió, le dió una nariz en la puñada, seguida de una barriga en la patada que le hicieron echar la primera madre que le dió su papilla, o sea todo el cuerpo de su pobre excremento, como del caso consecuencia, quedó suelo en el exánime para no levantarse más. En virtud de lo mal, y moco olía tan cual hicieron una tierra en la sepultura, y en ella depositaron al maloliente hijo de Alá, alá, alá a la una y tarde del día, siete y media. (Me planto).

Esto te lo sepas para que lo digo y aunque yo todavía no lo he contado, me han visto que mi héroe es un hijo y además, un verdadero boxeo de campeón.

En virual de lo tud, y creyendo que no existirá ya mano en que pida su hijo para mí inconveniente, te lo hago constar así para que al mismo hija, se lo digas a tu tiempo, advirtiéndole para su hijo, que mi alegría tiene para el día de la boda una cosa que regalarle... nó, nó; no seas mal pensado; se trata sencillamente del capu... chón de la chilaba del infeliz Juanito.

Y nada más por abrazo, que enviarte un momento cariñoso de tu saludo amigo,

GIL Y MAS

Batallón 170



Nuestros dinamiteros las gastan así



## UN PLANTE

La camarada mosca está negra; éstos canallas de la Joven Guardia!

Hoy se reunieron todas las células de un frente popular que opera en las trincheras de la Carretera de Extremadura y una jovencita de alas bellas y aerodinámicas, dijo:

Camaradas, (ovación).

Estos idiotas que limpian, no saben lo que se hacen; hay que exterminarlos. Hay que pincharles con el virus del cólera y del tifus.

Una mosca vieja: ¡Pido la palabra! ¡C' able!

Camaradas, (ovación).

## Ha habido un motivo...

No podemos picar ni inyectar ningún virus, pues en el mes y medio que tengo he aprendido y puedo hablar con gran experiencia. He sido atacada por varias manos pero siempre mi velocidad de vuelo me ha salvado y he atacado cuando el camarada piojo y la compañera chinche me han ayudado, y además cuando he olido a comida, a néctar y ambrosía, lo que los idiotas de esos bichos grandotes que se llaman hombres le llaman suciedad. Hemos vi-

vido dos meses en que las vacas gordas era nuestro lema, pero ahora... ¡Ah, ahora, camaradas! Ahora, estos Joven Guardia enterraron nuestra comida, mataron a los compañeros piojos y a los camaradas chinches, y enterraron nuestra comida en aquellos comedores tan succulentos que los imbéciles de los hombres llaman letrinas, los echaron arena y un líquido llamado zotal que es un veneno gaseoso.

Pues bien, camaradas, si nos atacan con gases, con enterrar nuestra comida pido a esta asamblea que nos traslademos de sector para no morir a manos de esta canalla, o nos subamos a Alcorcón o Cuatro Vientos.

Una mosquita diminuta: ¡Pido la palabra!

Presidenta, c' able.

Pues; para decir que debemos irnos para la Puerta del Angel, que allí hay comida en abundancia y he visto unos algodones con sangre, riquísimos.

Todas: ¡sí!, ¡sí!, ¡sí!

La Presidenta: Aprobado por unanimidad.

EL LOBO



Humanidad y compañerismo que sólo existe en nuestro ejército

## DEBILIDADES, ¡NO!

Los Comisarios de Batallón, deben tener un especial cuidado, cuidado que a su vez han de procurar compartir con los Delegados de Compañía, en evitar—incluso si es necesario sancionándolo con dureza, si a ello encuentran oposición sistemática—toda forma de comunicación, cualquiera que ésta sea con el enemigo que esté frente a nuestras trincheras. Siempre que parta de éste la iniciativa para cambiar prensa, pitillos, algún alimento o simplemente conversación; pues de cualquier manera que sea como insinúen el modo de *fraternizar*, es para ponerse instantáneamente en guardia, puesto que sabiendo las características que concurren en el ejército faccioso donde los mandos, todos con alguna muy rarísima excepción, son cuando menos reaccionarios cien por cien, y ésto sabido no hay duda ninguna que aun cuando sea un Soldado el que nos hable solicitando a veces, con llamadas de tipo sentimental, nuestra aproximación y nuestro contacto con ellos, no debemos acceder, ya que ni por un momento podemos ignorar que no es una comunicación espontánea la suya sino que está dictada por las turbias y ladinas órdenes de dichos mandos facciosos, con lo que queda comprendido que nunca puede ser un rasgo generoso ni desinteresado sino que obedece, en el mejor de los casos, según las facilidades que se les den para ello, a inquirir, a descubrir hábilmente la situación de nuestras líneas, la moral de nuestros mandos y soldados, y cuando se convencen que ambas son firmes procuran, con razonamientos de patriotería sensiblería, debilitar nuestra combatividad, nuestro espíritu de lucha y apagar el odio que hacia ellos sentimos, y que nosotros debemos atizar en nuestro corazón de manera constante e implacable, como fuego eterno y demorador que ha de purificar nuestra España de los infinitos horrores, crueldades y vilezas en que ellos la han sumido.

Basta ya de cometer torpezas e ingenuidades con una gente que arrastra en su moral, en sus principios, en su ética, todo un lastre de maldades y canalladas de que nosotros teníamos apenas una vaga idea.

La guerra hay que ganarla dignamente, sin concesiones de las que después tuviéramos que avergonzarnos o arrepentirnos, con el ceño fruncido, sombrío, hasta saldar una cuenta que se nos debe de sangre y de espanto, que sólo con el exterminio de esa inmundicia o carroña que a la humanidad le ha caído encima puede quedar a medias saldada.

Sólo una consigna cabe ante ésto, camaradas: Ahora más que nunca, odio eterno y a muerte al fascismo de todos los colores.

A. BARRAL

Ayuntamiento de Madrid





# EL ASTUR

DEDICADA A LOS LUCHADORES ASTURIANOS

Era un hombre recio y sano  
y ancho como antigua puerta,  
que llevaba muy ufano  
el corazón en la mano  
y la mano siempre abierta.

Como otros de su lugar,  
sencillos igual que él,  
esta guerra criminal  
le arrebató del hogar  
para llevarlo a un cuartel.

Donde sintió una opresión  
muy dolorosa en el pecho  
al lado del corazón,  
al ver que nuestra nación  
la invadían extranjeros.

Desde allí no se veía  
el delicioso paisaje,  
ni la mansa vaca pía  
medio oculta en el follaje  
que en parte entolda la ría.

En él la escueta fachada  
pero no la verde alfombra  
de la pradera regada  
ni aquéllo que es luz y sombra  
de la espesa pomarada.

Por eso el astur sirviendo  
a la causa antifascista  
fue sus colores perdiendo,  
y su alegría sintiendo  
la nostalgia de su tierra.

Los compañeros tomando  
por cobardía su mal  
fracasaron intentando,  
con chacotas ir gastando  
su paciencia proverbial.

Sólo una vez contestó  
a un cabo que le trató  
de cobarde cierta tarde  
diciéndole: ¡yo cobarde,  
corriente cobarde yo!

En la ancha plaza de Holguín  
se oían los secos sonos  
de un agudo cornetín,  
y el batallón de Pachín  
salió al punto a operaciones.

Y los soldados briosos,  
tan serenos y marciales,  
exploraron presurosos  
para sacar de sus fosos  
a la bestia de los males.

Pasó así parte del día  
subió hasta el zénit un sol  
que los sesos derretía,  
y animoso el español  
¡Adelante!, repetía.

De pronto de una trinchera  
salió cobarde y artera  
una descarga cerrada,  
indicio de que el chacal  
se hallaba en su madriguera.

Vacilaron los resueltos,  
perdieron otros su aplomo  
y quedaron, no sé como  
los bravos soldados envueltos  
en una nube de plomo.

Entre aquella confusión  
se oye un toque de corneta  
y avanzando el batallón,  
rugiendo como un león,  
atacó a la bayoneta.

Tuvo el fascio que ceder  
ante aquel recio empujar  
y se fue a parapetar  
tras una cerca, a su vez,  
imposible de tomar.

El batallón titubeó  
y oportuno el cornetín  
paso de ataque tocó  
y sólo un hombre avanzó:  
era el cobarde Pachín.

Quien con la frente altanera  
y despreciando la saña  
de gentuza ruin y artera  
saltó solo la trinchera  
al grito de ¡Viva España!

Ante aquella intrepidez  
y de tal hecho asombrados  
todos, todos los soldados  
la saltaron a su vez  
rabiosos y electrizados.

Y deshecho y confundido,  
y roto y despavorido  
por la brusca acometida  
huyó el fascismo vencido  
en busca de otra guarida.

Quando todo terminó,  
un moribundo llamó  
con aliento entrecortado  
a un cabo que por su lado  
pasaba y así le habló:

—¿Te acuerdas, dí, cabo Murias  
de tu insulto aquella tarde?  
yo perdono tus injurias,  
muero, ya ves, por cobarde,  
así somos los de Asturias.

FELIPE BENITO  
Batallón 170



LA PREGUNTA DE UN SOLDADO,

# ¿Quién son los Comisarios?

El Comisario es aquel hombre que sufrió en tiempos de la reacción los grandes atropellos, contratiempos, persecuciones, castigos y sinsabores de la burguesía. El hombre que supo estudiar y revelarse ante la mayoría de los trabajadores.

Aquel obrero que de una forma sabia, antes y ahora, sabía y sabe guiar a los obreros al camino recto, al camino del bien. El Comisario, aquel trabajador que antes se preocupaba de luchar en los Partidos y Sindicales, en talleres, fábricas, campos, en las calles y en todos los sitios donde se encontraba; él se oponía a las iniciativas dadas por el sistema burgués, como queriendo anunciar una nueva Sociedad, donde todo ser humano pudiera vivir con alegría y satisfacción. Ese es el obrero que hoy tenemos de Comisario en las diferentes escalas del Ejército, en compañías, Batallones, Brigadas, etc.

El que, igual que antes, lucha y se sacrifica por todos los trabajadores. El que se interesa porque todos los obreros tengan la mayor cultura posible. El que está haciendo desaparecer el fenómeno del analfabetismo que existía en España, que tanto ha perjudicado a los trabajadores. El que con sus charlas y ejemplos sabe levantar la moral de todos los soldados. El que se interesa porque a todos sus camaradas no les falte de nada. El riñe, se disgusta en contra de todos hasta agenciar todo aquello que necesitan sus soldados, como el padre que quiere mucho a sus hijos y desea la felicidad del hogar.

El Comisario tiene una máxima autoridad en toda la jerarquía militar. El no se jacta de nada de eso. El sabe sobrellevar todo con una gran modestia. Es el hombre que no sabe distinguirse de los demás hombres; el que no quiere más que estar atento de sus actos. Cuando se formula una protesta el Comisario acude con todo su entusiasmo para calmarla, dando la razón a quien la tenga y dándole iniciativas para que no vuelvan a protestar y procurando que con sus razones queden todos tan amigos. Cuando hay una duda el Comisario piensa para resolverla. Cuando una cosa va mal organizada el Comisario se opone a ello hasta que consigue que se organice.

El Comisario reparte la prensa y la discute

con sus camaradas, aunque muy cerca estén de las filas contrarias. Les habla de las cuestiones interiores y exteriores hasta hacer comprender en la situación que estamos con el enemigo. El Comisario después de todo eso cuando se inicia un combate se une al Mando militar para, entre los dos, llevar la máxima responsabilidad de la guerra. Toca avanzar y es de los primeros que avanzan, y toca retroceder y es de los últimos que retroceden para dar ejemplo a sus compañeros. Pero hay una cosa muy primordial, camarada, en el Comisario que supongo que tu te habrás dado cuen-

ta es la cuestión de la higiene. El se preocupa por todos los sitios donde va que tengamos todos la mayor limpieza, con nosotros, con nuestras ropas y trincheras, hasta conseguir un bienestar entre todos de curiosidad.

Nos pone en nuestras trincheras y en todos los sitios donde estamos toda clase de consignas que nos hablan de todo, hechas por él mismo en los momentos que tiene de ocio y toda esa labor, y mucho que no te menciono porque te sería muy pesado, es la que hacen tus Comisarios, y de esa manera vamos consiguiendo la perfección de nuestro Ejército que es el que nos está llevando al triunfo definitivo.

Después de estas explicaciones el camarada soldado queda conforme y reconoce quién son sus comisarios, y acuerda admirarlos con un gran respeto y simpatía.

JUAN GONZALEZ

Delegado de ametralladoras

## VISADO POR LA CENSURA



## COLABORADORES

En nuestro periódico hay exceso de trabajos de orden exterior, y apenas rozamos los problemas que diariamente se nos plantean en nuestra propia Brigada.

No es lo más acertado discurrir sobre el gesto de China o divagaciones eufóricas, cuando en la Brigada hay tanto por resolver y tantas cosas que corregir.

Nuestro periódico ha de ser el buzón de nuestras quejas y nuestras iniciativas, el forjador preciso de nuestra Brigada y el que corrija todas nuestras deficiencias o errores.





# JUVENTUD TRIUNFANTE

Magnífico ejemplo nos da las presentes fotografías, un pueblo que sabe luchar por su independencia, un pueblo que comprende a tiempo que sin contar con la juventud es imposible ningún cambio de régimen (como lo hacían los viejos políticos, desde los butacones de sus amplios despachos) un pueblo que ha unido junto a la cultura general, la cultura física; ellos saben que el hombre fuerte, el hombre sano, trabaja con gusto, con resultado positivo, igual que en la antigua Grecia donde participaban en sus juegos olímpicos desde el más alto magnate de la república, hasta el último de los trabajadores del campo. En estos juegos se mezclaban todos: poetas, artistas, la ciencia, etc. Grecia fué perdiendo su importancia en el mundo cuando se fué olvidando del deporte, cuando sus jóvenes atletas se fueron enviciando con los ejemplos de la decadente Roma. En fin, cuando se fué apartando de su cultura física, y por lo tanto perdiendo su hábito al trabajo, su deseo de superarse, su constante preocupación de la higiene y el fortalecimiento de su salud. Pues por una juventud así, sana, fuerte, decidida para el trabajo, es por lo que nosotros luchamos, porque el deporte se practique tal como se creó, para mejoramiento de razas, para apartarles de los vicios en que la juventud había caído, esa juventud que en el siglo pasado no supieron defender la República, que les había venido a las manos. Pues para que esto no volviera a suceder es por lo que nosotros queremos que nuestra juventud haga deporte, (como deporte, no como espectáculo) sea fuerte, que tanto el pensamiento como el cuerpo, sean sanos, evitando que en ellos se introduzcan los microbios, tan dañinos como los que sufren algunos jóvenes de centro Europa, el fascismo, que después de aniquilarles física y moralmente les apartará de su camino, cuando de ellos, no pueda obtener más beneficios. Cuán diferente a la juventud del país del socialismo, ellos luchan, ellos trabajan, ellos hacen deporte para evitar con sus brazos hercúleos, que algún día, esos «enfermos de fascismo» quisieran con ellos, hacer lo que han efectuado en Almería. **HARO-MAZX.**



побе и слава Центр ордена Ленина института  
алина Фото Белякина 2298



Ayuntamiento de Madrid



лж "бформление художников Кукрыникова



# CUADRO DE HONOR

corre la trinchera de lado a lado, es la voz que resuena apagada por la emoción, en todos los lugares donde se hallan los amigos de Emilio (todo el que le conocía). Cualquiera de ellos se hubiera dejado cortar un brazo por salvar su vida; era un padre por sus consejos, su sonrisa bonachona y por el cariño que profesaba a su Sección. Todos hemos sentido el peso de la pena, que con pérdida tan querida sufrimos, pero nadie siente con más fuerza lo ocurrido que los dinamiteros. Los dinamiteros del 170 han dejado de fruncir el ceño por un solo momento, para recoger alguna lágrima que se escapa de sus ojos. No son estos bravos chicos como algunos se los imaginan, insensibles a dolor humano; saben además de jugarse la vida, valorar a cada persona y sentirse niños cuando cae un ser tan querido. Cuando forman ahora, miran a todos los la-

dos queriendo encontrar a EMILIO, y vuelven a agachar la cabeza tristes y mudos con el nombre de Emilio en el gesto de la boca. ¡Emilio Expósito! Aquí quedan los dinamiteros que tu tan bien mandabas, y el cariño que te tenían sabrán trocarlo en bravura y coraje en su actuación, ellos y el resto del Batallón que rivalizarán en arrojo para vengarte



## Páginas de la lucha

### LA ABUELA

Al relevar a nuestra Compañía de la línea de avanzadillas, descansábamos en un pequeño hotelito, que por los objetos y mobiliario que había, deducíamos nosotros que tenía que ser de una modesta familia muy amante de su hogar. Allí se conservaban varios retratos en los que se veían dos niños y una niña, de ojos avispados y alegres gestos; un hombre de edad madura y un rostro de anciana con gesto de simpatía.

Estando descansando en «nuestro» hogar, un día llegó una viejecita con los ojos rojos, abatida y angustiada. Al acercarnos a ella, nos presentó el permiso para revisar aquel hotelito. Entonces nos fijamos en que era la ancianita del retrato y la acompañamos hacia adentro para mostrarla cómo lo cuidábamos.

Al entrar comenzó a llorar, pero mirándola al rostro, nos extrañaba que sus ojos no echasen lágrimas. Pero en seguida nos lo explicamos; había llorado mucho, por el intenso dolor que había sufrido.

Al llegar a las puertas de Madrid, los que se llamaban defensores de Dios, de la patria y de la familia, tuvieron que evacuar con gran rapidez de aquel lugar, que las milicias de entonces no consintieron que fuese hollado por la herradura fascista.

Huyeron de aquel lugar por temor de que aquellas balas malditas hicieran sufrir a alguno de sus nietecillos. Marcharon con gran rapidez a refugiarse en Madrid, creyéndose más seguros de la metralla criminal.

Nos dijo sollozando amargamente, pero sin una sola lágrima, que últimamente en uno de los últimos cañoneos, un obús no muy grande penetró en el comedor de la casa en que se

(Continúa en la pág. 10)



# Batallones de reserva

Se habla mucho de los Batallones de Reserva. Son muchos los meses que se lleva formando éstos, pero lo cierto es que los que integran los distintos frentes, la inmensa mayoría son soldados que se incorporaron voluntarios al estallar el movimiento, es decir, los mismos que el 19 de julio tomaron las armas para defender al Régimen, y éstos en el transcurso de la lucha están fatigados por la larga campaña, sufriendo todas las inclemencias del tiempo. **Muchos** están enfermos, la inmensa mayoría de reuma por estar pegados a las trincheras tanto tiempo. Por ésto, es necesario que los Batallones de Reserva sean ahora los que ocupen los lugares de lucha, o al menos ayuden a los compañeros que están en el frente desde los primeros días.

Hacen falta hombres que estén en mejores condiciones físicas para luchar y más en estos momentos en los cuales hace falta más brío, más acometividad, para exterminar de una vez para siempre al invasor, y limpiar nuestro suelo de traidores y explotadores de la clase productora. Por esto es necesario que los Batallones de Reserva no permanezcan ociosos y ocupen el puesto que les corresponde en la contienda, en contra del enemigo común, que por ser enemigo de todos, tenemos el deber de combatirlo. Que nadie quede al margen de la guerra. Todos a cooperar para obtener la victoria. Que es muy grande la satisfacción del deber cumplido y aquél que no haya cumplido con su deber, ya se le pedirán cuentas de su conducta.

También se hace necesario este relevo para que estos compañeros se capaciten política y militarmente, ya que estando en campaña, por las



El «Libro Blanco» presentado por el camarada Vayo, en Ginebra, lo interpretan algunos como un cuaderno con las hojas dispuestas para las notas. Bien es verdad, que el «Libro Blanco» español tiene menos de blanco que la conciencia de Hitler. No es blanco, sino rojo de sangre que destilan sus verdades. El fiel reflejo de los hechos criminales de los Ejércitos alemán e italiano, en él queda grabada la verdad de la invasión extranjera, los asesinatos cometidos con mujeres y criaturas indefensas. En una palabra, es la prueba más evidente de la farsa sangrienta y trágica de la «no intervención».

Después de ser publicado el «Libro Blanco», se manifiesta vigorosamente el temple español que aguanta y derrota a semejante enemigo, y la vileza de las clases reaccionarias internacionales, que cobardemente apuñalan al noble español por la espalda.

Cuando la guerra acabe y examinemos con serenidad la lucha sostenida, nos maravillaremos de la enorme capacidad combativa de nuestro sufrido pueblo.

Mientras tanto, redoblemos nuestro empuje puesto que la difícil situación lo exige.

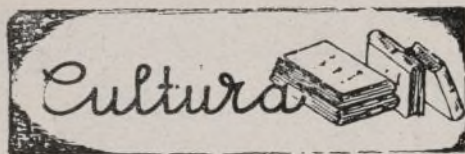
distintas ocupaciones se hace casi imposible esta capacitación y aquél que intenta capacitarse nólogra gran cosa, por tener la imaginación en otros asuntos más necesarios al frente.

Hay más, muchos compañeros solicitan permiso para marchar a sus casas por tener a alguno de sus familiares enfermos, y no se les puede conceder por ser imposible prescindir de un solo hombre.

Como este periódico es tan querido por todos, y por todos leído, espero que al llegar a manos de los compañeros que integran estas Brigadas de Reserva pidan como es de justicia, relevar a sus compañeros del frente, para que disfruten de un merecido descanso y tomen nuevos bríos para campañas futuras.

LUIS BALLESTEROS  
Comisario del Batallón 171





## EL VIENTO

Llevamos varios días en los que el viento se desencadena de un modo recio y varias veces que he interrogado sobre él se me ha dado a entender que se desconocen en absoluto sus causas. Por ésto, en las líneas siguientes, voy a intentar aclararlo.

Todos sabemos que a nuestro alrededor hay una monumental capa de aire que rodea completamente a la tierra. El aire a veces se mueve con bastante velocidad, lo que origina el llamado viento; pero lo interesante es saber la razón de por qué el aire se mueve.

Todos habrán podido observar que precisamente ahora es cuando empieza a sentirse con gran fuerza los efectos de los rayos del sol, por empezar a caer dichos rayos más directamente a donde nosotros nos encontramos. Al igual que a nosotros nos sofoca, haciéndonos sentir sus rigores, lo mismo calienta a todas las cosas y, por lo tanto, a la tierra sobre todo, por ser lo que durante más tiempo recibe sus efectos.

La tierra al calentarse, transmite su calor a cuanto la rodea, y ésto lo podemos probar recordando que a veces es imposible de todo punto sentarse en el suelo durante este tiempo, o en pleno verano más todavía, porque la tierra está ardiendo, como se dice comúnmente.

Por ésto, se comprenderá que lo más natural es que de la misma manera caliente el aire, además de que al rechazar, es decir, al reflejar los rayos calóricos cuando rechazan sobre las superficies de todas las cosas, se calienta la capa atmosférica de un modo intenso.

El aire al calentarse, sufre el mismo accidente físico que todos los cuerpos, al igual que nuestro pie se dilata cuando siente mucho calor, pareciéndonos que los zapatos se nos quedaron más pequeños, el aire también se dilata al aumentar su temperatura calorífica. Al dilatarse ocupa más lugar en el espacio, conservando el mismo peso, y al distribuirse dicho peso entre su extensión, se encuentra que en densidad ha perdido, es decir, que una parte cualquiera de la nube, según se encuentra ahora, comparándola con otra parte de la misma nube según se encontraba antes, teniendo ambas el mismo tamaño, cuando estaba fría pesaba más, porque no estaba tan distribuido el peso total.

Por lo tanto otra nube de aire frío, al tener más densidad, tendrá que dejar que la nube caliente se ponga por encima de ella, igual que el agua hace cuando se junta con el aceite.

Este cambio del aire al moverse origina el viento, pues se verifican dos movimientos: uno al subir la nube caliente hacia la atmósfera, y el otro al ocupar otra nube fría el vacío que dejó la anterior.

Una vez sabido lo anterior, es lógico pensar que la velocidad del viento, depende exclusivamente de la rapidez en calentarse el aire de las capas inferiores de la atmósfera. Y también se comprenderá la razón de que durante este tiempo el viento sea caliente, y en otoño frío, pues ahora el aire se calienta en nuestra zona y en otoño es el aire frío que ocupa el lugar vacío que en otros lugares de la tierra deja el aire que allí se calienta.

MIGUEL G. OSSORIO

Batallón 170

(Continuación de la pág. 8)

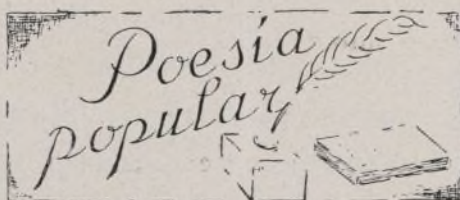
habían alojado, salvándose ella por haberse encontrado en la cocina.

Solamente recogió aquellos retratos que colgados estaban de las paredes, envolviéndolos en un paño con mucho cariño, mientras nos decía a nosotros:

—Gozan con el ensañamiento. Como no lograron hacernos sufrir aquí, me matan a los seres que me rodeaban. ¡Qué pecado habrían cometido aquellos niños, que no sabían ni pecar, para que aquellos monstruos del crimen les matasen en nombre de Dios, como ellos dicen.

MIGARÓS

Batallón n.º 170



## EL SENTIR DEL COMBATIENTE

Siente el soldado valiente  
el latir su corazón  
y lo que el soldado siente  
es la ley de la razón.

Siente lo que los canallas,  
fascistas que están enfrente  
están haciendo de España,  
pero ellos no lo sienten.

Siente una voz muy profunda,  
una voz que no le engaña,  
es una voz que le dice:  
defiéndeme, soy España.

Siente a su Patria llorar  
por culpa de unos traidores,  
pero la dice: no llores  
tus hijos te salvarán.

Serás la España de entonces;  
grande, fuerte, poderosa;  
serás un jardín de flores  
muy fragantes y olorosas.

Habrás progreso, cultura,  
fábricas, trabajos nobles;  
sembraremos la llanura  
de pinos y fuertes robles.

Lo haremos por el recuerdo  
de todos aquellos hombres  
que su juventud perdieron  
glorificando tu nombre.

Enemigos no tendremos,  
todos seremos hermanos;  
nueva España forjaremos  
fuerte, libre, sin esclavos.

Esto lo sienten los hombres  
con sentimientos humanos  
no lo sienten los canallas  
que a esta guerra nos llevaron.

Prepararse compañeros,  
nuestro corazón lo siente  
ha llegado la ofensiva  
¡Viva España! combatiente.

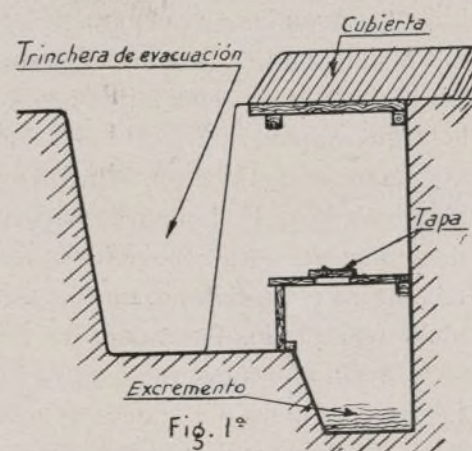
F. JIMENA



## LETRINAS

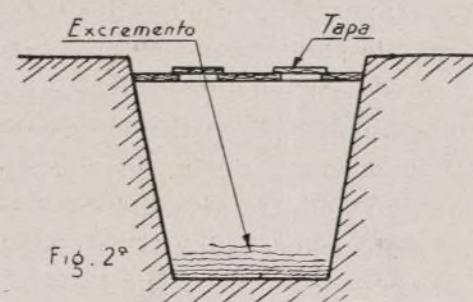
Próxima la temporada de calores abrasadores y propicios para las epidemias en lugares poco higiénicos, es de suma necesidad hacer ver a los soldados la importancia tan grande de evacuar en sitios apropiados.

En campaña por la falta de elementos y redes sanitarias (alcantarillado), o la de más suma importancia como es el agua, no



podemos instalar retretes con agua corriente, pero si podemos construirlos de forma que con arena se pueda cubrir el excremento, es decir construir verdaderas letrinas, que es el nombre que reciben los retretes de este sistema.

Para su situación es de tener muy en cuenta no instalarlos en la misma línea de resistencia ni próximos a los refugios, optando por hacerlos en las trincheras de evacuación.



Su construcción se limita exclusivamente a un tablero con aberturas que se cierran con sus correspondientes tapas y colocado sobre un pozo más o menos profundo. Deben estar al descubierto aunque algunas se cubren, pero ésto ocurre cuando estamos en la estación invernal. (Fig. 1ª en trinchera de evacuación, Fig. 2ª en campo al descubierto).

«UN JUAN SIMÓN»



# Evacuar Madrid es acelerar el triunfo

¡Madrileñas! Todas las que sinceramente anhelaís; aplastemos en el menor tiempo posible a los criminales traidores y con ellos a los invasores de nuestra querida España; todos, pero absolutamente todos, podéis prestar de un modo directo ayuda incalculable; no solamente los jóvenes que luchan en las trincheras, los que trabajan en los talleres, en las fábricas ni en los campos son suficientes para obtener el triunfo con la rapidez que todos los hijos del heroico pueblo español deseamos.

Es necesario que la población civil de Madrid sea evacuada, por cuanto en esta forma sabéis que por cada centenar de mujeres, niños y ancianos evacuados, representa una victoria que el Ejército Republicano obtuvo sobre el enemigo, equivalente como mínimo a arrebatárle una trinchera tomada por sorpresa, haciendo todos sus defensores prisioneros, apoderándose de todo el material que allí disponía, y no solamente se encierra en el valor de lo antes mencionado, sino que es la forma más clara y evidente de hacer saber al extranjero que estos seres indefensos huyen ante el horror con que la bestia fascista le amenaza.

Los niños por su edad; por su forma de ser y por todas las virtudes que la madre naturaleza; hace reinar en ellas durante equis tiempo, hacen despertar en los corazones más duros un afecto que les obliga colectiva e individualmente se les proteja, condolidos por las formas en que tuvieron que salir de su patria, dejando en ella a los seres queridos que luchan contra los invasores que con sus inauditos esfuerzos han de lograr vuelvan pronto a su España grande, libre y civilizada; además

harán surjan en las masas proletarias eleven a sus Gobiernos las más indignadas protestas por la barbarie a que la canalla fascista quiere someter a un pueblo trabajador y culto, que sin vacilar se lancen al aplastamiento de los criminales fascistas, con el fin de que jamás ni nunca se reproduzcan tan dolorosos cuadros,

y en esta forma muy pronto podrán regresar a la nueva España, llena de luz y esplendor, que con las puertas abiertas de par en par les espera.

Estoy de un todo convencido, que todas las milicias que se sienten antifascistas no han de vacilar en aconsejar a sus familiares que se hallen dentro de la órbita a que me refiero realicen trabajos que tanto provecho nos han de proporcionar.

Evacuar Madrid es sentir en lo más profundo del corazón el adherimiento al Frente Popular.

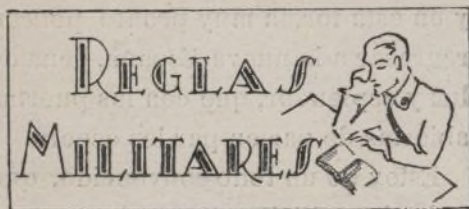
ARMANDO GÓMEZ  
Chauffeur del E. M.

## ¡Pena de muerte al ladrón!

Consigna clara y terminante. En el proceso de nuestra lucha no pueden vivir a nuestro lado los que robaron sin escrúpulo, por la evidente razón de que el fascio es, eso mismo: robar. Robar al humilde lo único que tiene: la salud y el derecho a vivir; y, al que algo tenía, su casa, su pequeño comercio e industria, su razón de existencia. ¡Pena de muerte al ladrón, aunque se ponga antifaz revolucionario!







## CENTINELAS Y ESCUCHAS

El servicio de centinelas y escuchas es, quizá, el servicio más importante de todos cuantos comprende el Servicio de Seguridad en reposo. Un cordón de centinelas y escuchas, convenientemente distribuidos, son la seguridad de una posición.

Los escuchas se colocan delante de la línea de centinelas, a 40 ó 50 metros, y su misión es, como ya su nombre lo dice, *escuchar, oír*. Para ello, deben de colocarse en sitios bajos del terreno, pues sabido es que la tierra es uno de los mejores conductores del sonido y que tiende, además, a concentrarse en las depresiones más pronunciadas de la capa terrestre. Por esta razón, los escuchas han de permanecer tendidos y con el oído *pegado* a la tierra, pudiendo así percibir todos los sonidos o ruidos que se produzcan delante de él, en una zona de terreno de distancias variables.

Los motores de explosión (aviación, automóviles, tanques, etc., etc.) el pisar de tropas de infantería o caballería (en un número no inferior a una compañía o escuadrón) y el rodar de cañones o carros, se oyen con el oído pegado al suelo, a una distancia que varía entre 1.000 a 1.500 metros. También con este procedimiento acústico y a pequeñas distancias (25 a 50 metros) se perciben hasta los más débiles ruidos como son: las pisadas de un hombre y de pequeñas patrullas; el chasquido que produce una planta o hierbas secas cuando la pisamos, el rozamiento de las cartucheras contra el suelo, al arrastrarse; el ruido de cargar y descargar un fusil, etc., etc.

Por tanto con un buen servicio de escuchas es imposible que el enemigo pueda llevar a cabo sorpresa alguna, toda vez que descubriríamos su presencia con tiempo suficiente para frustrar sus intenciones. El escucha debe dar parte a su cabo de guardia de cualquier ruido extraño que oyere y éste, a su vez lo pondrá en conocimiento del sargento y del Oficial para que providencien.

La línea de centinelas se coloca detrás de la de escuchas y su misión es vigilar con la vis-

ta preferentemente. Los centinelas estarán colocados en sitios dominantes del terreno y se enlazarán entre sí mismo y por medio de su cabo de guardia, a quien comunicarán cuantas novedades crean oportuno.

Descansando toda la confianza de la seguridad de la posición en la vigilancia que ejercen los centinelas y escuchas, excusado será decir que este servicio, será tanto más eficaz cuanto más exagerado se cumpla. Es delito *gravísimo*, dormirse estando de centinela o escucha, pues ello equivale, materialmente a abandonar el servicio, falta que, si bien el Código de Justicia Militar sanciona severamente, el ene-

migo suele castigarla todavía con más rigor, puesto que una patrulla facciosa que logre filtrarse por una zona sin vigilancia, por abandono o sueño de los centinelas, no solo mata o hace prisioneros a los de servicio, sino que lo mismo hace con el resto de los que constituyen el destacamento.

Esto se evita, recorriendo el cabo y el sargento de guardia, todos los puestos de centinela y escuchas con frecuencia, charlando con ellos y evitando de esta manera todo descuido o negligencia en este importantísimo servicio.

D. E. X.

## Por lo interesante que nos pareció la alocución que la madrina del batallón 169 dirigió a los combatientes del mismo, transcribimos a continuación copia de él, para su mejor difusión y comprensión

Soldados del Batallón 169 de la 43 Brigada:

Unas palabras como Madrina de vuestra bandera, en representación del Parque Móvil de Ministerios Civiles, Vigilancia y Seguridad, en el acto que hoy celebráis de promesa a la enseña querida.

En el acto de entrega de la bandera señalaba que estaba segura de que con vuestro heroísmo superaríais a los héroes antepasados de la guerra de la Independencia; he vivido unos instantes, hace días, entre vosotros, en las trincheras, y mi ánimo se ha fortalecido de tal manera que estoy segura que, como en los primeros días, de acercarse la bestia fascista sobre nuestro querido Madrid vosotros elevásteis vuestros pies en esta Carretera de Extremadura y no pasaron, y sus pezuñas no pudieron señorearse por las calles de nuestra capital. Si ésto lo hicisteis entonces, estoy segura que hoy haréis mucho más; que retroceda el enemigo, y le pongais en la frontera portuguesa.

Al prometer hoy ante la bandera defenderla con vuestra sangre si necesario fuera lo haceis, no sólo por limpiar nuestro suelo de la canalla fascista si no que, al mismo tiempo, lo haceis por el triunfo total de una humanidad esclavizada, a la cual la daréis una mejor vida, próspera y feliz.

Yo tan sólo espero que con disciplina y valor y siguiendo las indicaciones de vuestros Jefes y Oficiales, lograrais señalados triunfos.

Termino, camaradas, con la seguridad que ni un momento vacilaréis en defender la bandera que representa, a más de la Enseña de la Patria una nueva vida para la humanidad futura.

¡Adelante, Ejército del Pueblo; a triunfar a vencer!

¡Vivan todas las fuerzas combatientes, simbolizadas en el ilustre General Miaja!

¡Viva el Gobierno del Frente Popular! ¡Viva la República!

Imprenta de campaña de la 43 Brigada Mixta

